



Una mujer se «casa» con un árbol para que no lo talen

Una mujer de Fort Myers, en la costa suroeste de Florida (EE.UU.), se ha «casado» con su amado de toda la vida, un ficus centenario gigante que extiende su sombra benefactora en un parque público, para intentar evitar que las autoridades lo corten, informaron medios locales.

Karen Cooper organizó este fin de semana una boda, con vestido blanco, tarta e invitados, en el parque Snell Family de Fort Myers, siguiendo los pasos de un grupo de activistas mexicanas contra la deforestación de los bosques, que decidió llamar la atención contrayendo matrimonio con árboles en ceremonias simbólicas.

«Lo vi y pensé que deberíamos casarnos con el ficus, como algún tipo de broma, pero la gente me dijo que era una buena idea. Así que dije, de acuerdo, vamos a hacerlo», apuntó Cooper en declaraciones al diario The News-Press.

Aunque el laurel indio se encuentra en un terreno propiedad del ayuntamiento de Fort Myers, su raíces se extienden hasta un lote vecino que está a la venta por un

millón de dólares. Por ese motivo, en diciembre pasado el departamento de obras públicas de la ciudad autorizó la tala del árbol, a lo que se oponen Cooper y un grupo de residentes en el vecindario de Valencia Terrace, que se ha movilizó para frenar cualquier intento de talar el ficus.

Según News-Press, una persona interesada en la compra del terreno colindante preguntó en 2017 a las autoridades cuáles eran sus responsabilidades respecto del árbol, ya que no quería asumir las consecuencias si llegara a caerse sobre una vivienda. En un cartel colocado sobre una valla del parque público se puede leer: «¡Salvemos el ficus!» ante la propuesta de las autoridades de su «total eliminación a petición del nuevo propietario del lote vacante». «Una nueva casa grande sí es una invasión, no este bello árbol. Por favor, no seas complaciente», subraya el cartel.

Al parecer la movilización ha surtido efecto y el ayuntamiento de la ciudad está reconsiderando su planes iniciales de cortar el árbol, pero el destino del ficus todavía es incierto, dijo la mujer. «Todavía no está a salvo», resaltó. El martes tendrá lugar una reunión oficial para determinar si el ahora casado ficus de Snell Park continúa dando sombra y cobijo a los paseantes y vecinos o es cortado y arrancado para siempre.